

Rev 495
1

ALPORNES



REVISTA LITERARIA DECEMAL

Núm. 6º

15 cènts.

GRAN SIDRA CHAMPAGNE

El Hórreo



Premiada con Medalla de oro en la Exposición universal de París

Gran Premio en la Internacional de Burdeos y Miembros del Jurado en la de Marsella

Fabricantes: Hijos de Pablo Pérez, Colunga (Asturias)

Representante en esta plaza: D. Gerardo Sánchez, Abajo, 24

J. León Arias

Cirujano-dentista

Especialista en la colocación de dientes y dentaduras postizas

Extracción sin dolor

Precios módicos

Plaza Mayor, Doctor Riesco, núm. 1

SALAMANCA

GRAN SURTIDO

de armas y grabados de SALAVERRIA Y TREVIÑO, calle de Zamora, 7, Salamanca. Se hacen toda clase de grabados é incrustaciones de oro y plata sobre hierro y acero. Especialidad en imitaciones de firmas, escudos, etc. Se hacen también composturas de todas clases de armas de fuego.

Frente al Suizo

Sidras naturales garantidas, espumosas, dulces y secas

Pequeñas sidras espumosas

Esta bebida, irreprochablemente natural, sustituye ventajosamente á las aguas de Seltz artificiales, mezclada con el vino á las comidas, por sus excelentes condiciones digestivas.



COGNACS FINOS

de

SIDRA

La bebida alcohólica

más reparadora conocida

BLANCO HERMANOS

Ribadesella

COGNAC ESPAÑOL de puro vino

D. JUAN ANTONIO PEINEDO

Tomelloso.—Ciudad-Real

Es el mejor por ser el más viejo.

El Fine Champagne

compite con las mejores marcas españolas.

El Solera 1872

compite con las mejores marcas extranjeras.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba, compuesta con quina, glicerina y agua de rosas, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Se usa con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3'50 pesetas. Unico depósito en Madrid: M. Macian, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfurías y peluquerías.

Exportación á provincias

ANGEL SESEÑA

Escultor y Marmolista.—Especialidad en trabajos artísticos. Economía en precios.—Taller: **Corrales, 10.**

ALBÓRES

REVISTA LITERARIA DECENAL

Se publica los días 2, 12 y 22

La fuerza de la ilusión

La vida con todos sus desengaños, la adversidad con sus golpes y la desgracia con sus innumerables suplicios, no han podido nunca concretar al hombre al círculo de lo positivo, al terreno de la práctica, á la esfera de la realidad.

La imaginación ha soñado, la fantasía compuso y la humanidad se ha impresionado en los muchos ideales, sacando de ellos alivio para sus penas, consuelo en sus contrariedades, resignación y paciencia para sufrir las desgracias.

Donde quiera que se ha dejado caer una lágrima arrancada al dolor, ha nacido una flor lozana y hermosa, que se llamó la ilusión. Apenas apuntan los nubarrones de la desdicha en los horizontes de la vida, cuando el sol de la esperanza pretende y consigue disiparlos. Mucho se dice que el mundo es un valle de lágrimas, pero mejor pudiera decirse que es un vergel de ilusiones.

Las edades de la vida despuntan en el corazón humano diferentes pasiones, que son base para lucubraciones diversas en los ensueños del cerebro. Las impresiones del alma son distintas en las épocas del hombre, pero llevan un tanto de idealidad, que las ponen en las fronteras de lo ilusorio.

Hay realidades tan metafísicas, que apenas se distinguen de la ilusión, y así las inteligencias vulgares, los espíritus no cultivados se extasian en presencia de fenómenos que aparecen ordinarios á un entendimiento ilustrado.

Desde el experimento recreativo que se ofrece como pasatiempo en los gabinetes de física, hasta la imponente invención de una máquina que sorprende y maravilla, hay una escala progresiva de ilusiones que, confundidas con los secretos de la ciencia, tienden á convertirse en realidad expoleadas por la esperanza.

Aquí parece confundirse la ilusión con la aspiración, el fundamento con lo positivo. No hay aspiración sin ilusión, porque no se quiere lo que no se ama: no hay nada positivo sin que tenga fundamento para existir.

Lo abstracto, lo puramente espiritual, se desvanecería en el alma más templada si la ilusión no diese fuerzas, no prestase auxilio y no entrara en colaboración para concretarlo y amoldarlo á las determinaciones de lo posible. Con ilusión estudia el sabio y trabaja el obrero; por ilusión se mueve el pincel del pintor y el buril del que modela el mármol; para ilusión son las melodías del canto, las armonías de la música, la novela con sus páginas animadas y los versos llenos de sentimiento; á ilusionarnos vamos al teatro; con ilusión oímos al orador, y entregados á una ilusión constante vivimos desde que nos damos cuenta de la vida hasta que la muerte sella nuestros labios.

Y, sin embargo, ¡qué triste es vivir de ilusiones!... Por eso es tan triste la vida.....

A la continua corremos tras de encantos que se deshojan al tocarlos y las ilusiones se tropiezan incesantemente en el fondo del alma.

El niño tiene ilusión por cualquier cosa, porque su alma es, como inocente, fácilmente impresionable, pero al fin no se excusa de vivir con ilusión por sus juegos, por los halagos del padre que le ama, por las promesas del porvenir. Por eso al niño se le considera más feliz que al adulto, que es más propenso á la ilusión.

La ambición de la humanidad es vivir constantemente emocionada, respondiendo á impresiones extensivas, y como en la infancia es más susceptible nuestro espíritu, nos creemos más dichosos. Hay muchos que quisieran ser siempre niños, para vivir siempre engañados.

En esa edad, que con fundamento ó sin él ha dado en llamarse *edad de las ilusiones*, es donde se dan cita todas las de la vida, ofreciendo encantadas perspectivas y presentando el mundo de color de rosa. Entonces *el más feo* de los hombres tiene imaginación bastante para considerarse un Adonis capaz de resucitar los celos de Marte contra Venus, y la más horrenda de las mujeres se encuentra modelo para inspirar los más delicados cuadros, compitiendo con la Fornarina. Todo se habla, todo se discute, porque la oratoria se domina y la ciencia nos parece familiar. Nadie puede apreciar lo que en esta edad se presume..... El hombre ha terminado sus estudios ó los empieza con valentía, y no encuentra meta posible para sus aspiraciones: el mundo es pequeño para él, no existe misterio, nada teme y las proezas son su estado normal. Con tal motivo, la inclinación más natural, es la de dominar el corazón de la mujer, operación ó conquista evidentemente ideal y que constituye la tarea ordinaria de un Tenorio. Lo que no ha ideado la calenturienta imaginación de Zorrilla, lo realiza un estudiante del Instituto.

La temeridad es una línea de conducta y la decepción la última estación de su carrera. Así el individuo se entrega al vicio, y, como consecuencia, al crimen y al suicidio, convirtiéndose la ilusión en amarga hiel que acibara los días de la vida.

Aparece de esta manera nuestra existencia como un volante que gira incesantemente, cambiando de situación en un momento todos los puntos. La ilusión es al principio el calor natural, el fundamento de la vida, y al fin se convierte en un frío que congela y concluye por su causa de la muerte.

El joven, cuando halla un pequeño obstáculo, se arredra, tiembla, y no quiere pasar, porque no está acostumbrado á sufrir decidido y resuelto; cuanto fecundizan sus ilusiones en los jardines de la vida, tanto tiene de cobarde y tímido cuando los huracanes de la desgracia azotan los castillos de la ilusión. Más pueden entonces en el alma del hombre las miradas de una mujer, que las estudiadas reflexiones de un sábio. Hay más filosofía en una mirada de amor correspondido, que en las obras de Santo Tomás. Aquello se lo explica y lo siente, esto no lo entiende ni se da cuenta de ello.

Parece mentira á una inteligencia serena, que el Dante, no hallando mujer bastante ideal en la sociedad, creara su Beatriz; que el Petrarca llorara sin consuelo los desdenes de su Láura; que Romeo y Julieta inspiraran á Skaspeare; que Leandro se ahogara temerariamente en el Helesponto por ver á Hero; y, en fin, que el mismo Chateaubriand viera en una escena de amor la conversión de Eudoro, que acepta la fé impuesta por la piadosa Cimodocea. Pero todo esto es más que verosímil y responde perfectamente al sentir general de la humanidad en todas las épocas.

Ha sido siempre una tendencia incorregible en el hombre ser dócil en demasía á los halagos de la mujer, y convertir en ilusión sus acciones, quizás pérfidas y astutas. Si en todos los casos y en todas las edades vivimos engañados, en este caso y en esta edad, nos engañan más.

Pero no son sólo los jóvenes los que viven de ilusiones, también los ancianos se ilusionan.

A las puertas de la muerte, y por tanto, más temerario que el adulto, el decrepito, el anciano lucha con su vejez simbolizada en las canas, consagrada en la calvicie y sellada en su apergaminado rostro. Combate con empeño la calvicie con peluca, las canas con

el tinte y las arrugas con menjerges, porque todavía tiene ilusiones, todavía presume, aun á veces se convierte en tenorio.

La ilusión anima los días del anciano, mirando con delicia el porvenir de los hijos que perpetúan su persona y responden á las enseñanzas inspiradas en la infancia. De este modo, ve el abuelo reproducida en su nieto su propia existencia, comprendiendo con él su personalidad y tomando parte activa en las ilusiones suyas. Empieza entonces el hombre á vivir artificialmente, por pura ilusión, viéndose reflejado por el poder de la imaginación en las generaciones que le siguen de cerca. Nada hay más ideal que prescindir de su propia persona para creerse encarnado en otra distinta.

Y cuanto más progresa el mundo, cuanto más alcanza la ciencia, es mayor, mucho mayor el poder de la ilusión producida por sus atrevidas invenciones ó por sus conquistas temerarias. Se cree la sociedad en la plenitud del positivismo y se engaña con una nueva ilusión. No es este el siglo de las realidades, es la época de lo ideal.

Nadie quiere sufrir, y la aspiración dominante de vivir rodeados de la mayor comodidad, nos delata la mucha ilusión que tenemos por la vida. De ello nos convence el creciente movimiento dramático inspirado en frivolidades y sueños sin realidad explicable que nos alejan de la vida práctica.

Se duda de la certeza de todo, menos del momento de la ilusión en que se vive, y por eso se apura hasta agotarla, porque cuando la ilusión perece, la vida se concluye. Dijérase que un pirronismo impenitente lo invade todo, poniendo el *inri* á esta sociedad que cree haber llevado á la práctica todos los problemas de la vida, y encarnado en la realidad las ilusiones todas del alma.

Felipe Valdés

Belmonte (Asturias).

ASPIRACIÓN

A mi maestro, el ilustre escritor Sr. Unamuno

¡Cual será el corazón que al fin recoja
Estos versos, que un alma dolorida
Y sedienta de amor, al mundo arroja
Con íntimos anhelos oprimida!
Sin paz, sin esperanza de sosiego,
Huyo de mi, para vivir tranquilo:
Huyo del corazón amante y ciego,
Sin patria, sin hogar y sin asilo.
Toda la creación vibra y se agita
En medio del amor... solo yo vivo
En esta cárcel lúgubre y maldita
Acongojado siempre, pensativo.
Es mi alma cual botón que no está abierto
Al sol voluptuoso, en primavera.
Quiere sufrir, llorando lo que ha muerto;
Quiere gozar viviendo lo que espera.
Algo que fué, aun grita en mi memoria
Como voz que se pierde, voz lejana
Mensajera de un sueño, de una gloria,
Que el tiempo disipó, porque era vana.

Hoy siento que en mi vida se deshacen
Mi primera ilusión y mi alegría,
Cual castillo de naipes, pero nacen
Cosas más hondas en el alma mía.

Sepulté mis recuerdos... ¡Es ya hora
De que deje de ser lo que ya ha sido!
¡Nada consigue el corazón que llora!
¡Vanas promesas de su bien perdido!
Mas algo aquí en mi pecho vive, explota
Con fiera propulsión: un nuevo anhelo,
Que es íntimo y real, que ardiente brota
Por los ojos del alma y sube al cielo:
Es la sed de vivir, es esa duda
Del hombre, que batalla y que desea,
Para vencer la poderosa ayuda
De un corazón amante ó de una idea.

¡De un corazón! Que el mio está cansado
De acariciar fantásticas quimeras!
De un corazón amante, que á mi lado
Sepa gustar dulzuras verdaderas!

Eloy L. André

Bruselas, 1900.



La máscara de la tierra

Temporal como aquel se habían padecido pocos: nadie recordaba haber visto nunca tanta nieve. Sobre todo en las alturas, en los picos de Europa, la nieve había alcanzado un nivel de que no quedaba ejemplo, por más que allá arriba siempre carga mucho y bien. Los obreros de las minas de Andara no podían continuar trabajando en aquellas condiciones: el frío era irresistible, y aun cuando habían acudido á trabajar en invierno (en cuya época ó se suspenden los trabajos ó se hacen en muy pequeña escala) al olor de crecidos jornales, ¡qué diablo! el amor á la pelleja puede mucho, y aquel sepulcro blanco en que el temporal les encerraba, no hacía gracia á ninguno. Había que bajar y á toda prisa.

Unos cuantos así lo acordaron y todos juntos, para animarse y aun auxiliarse, si de ello llegaba el caso, lo pusieron en práctica: ya sabían el peligro que corrían de quedarse entre la nieve, pero más vale pasar los peligros de una vez, aun cuando sean grandes, que no estar siempre con el amago encima. Hicieron algunas provisiones, sobre todo de ánimo, que no les había de sobrar en aquel trance, se abrigó cada cual como pudo...., y abajo. O mejor dicho: arriba, porque las tales minas están en una hondonada y antes de tomar el camino que fué de carro y que torneando baja á los pueblos del valle más próximo, hay que subir un regular repecho.

Y comenzó el tormento: la nieve les llegaba por encima del pecho, el frío se les clavaba muy adentro y sólo á fuerza de alma pudieron avanzar, si bien poco á poco. El que más y el que menos, tenía en su cerebro fija la idea de su hogar y su familia, y el calor de esa idea les ayudó. Aquella blancura les deslumbraba y les dañaba los ojos: el horizonte no era muy amplio, porque las nubes, juntándose á las peñas, lo impedían; pero todo lo que se alcanzaba á ver era blanco, como si la tierra respirase pureza.

Al comenzar la bajada por el antiguo camino, uno de ellos sintió que se le iban á concluir las fuerzas: aquel frío podía más que su alma y aun cuando ésta tenía empeño en sobreponerse á todo lo exterior y en ello se esforzaba..... podía más el frío. Sus piés no querían moverle: de ellos se retiraba el calor poco á poco, como se retiraba de su cuerpo todo, que no quería obedecer á su espíritu. En el último esfuerzo perdió las últimas energías y las empleó en recostarse bajo una peña; aquello fué horrible: sintió que se moría poco á poco, vencido por el frío que se apoderó de todo él echando á la vida de todos sus órganos, al principio rastaramente y después á toda prisa, como los vencedores innobles.

Y no era posible prestarle auxilio de ninguna clase: sólo hubo uno más caritativo, que intentó hacer algo por su compañero, dándole aguardiente, y..... los cadáveres iban á ser dos. Allí los dos solos, sin más socorro que el que Dios quisiera enviarles, fueron muriéndose; y por sus inteligencias, trabadas por la muerte y el frío, debieron pasar toda clase de ideas: de envidia, de desesperación, de ira, de impotencia, y sobre todo, la de la hipocresía de la tierra, que se vestía de blanco para matarles.

Desde que me contaron lo que antecede, que revivió en mí cuando pasé por el lugar donde ocurrió, la blancura se me ha metido en el alma, pero es blancura manchadiza y fría, como de nieve.

Juan José G. y G. de Enterría

A UNA INGRATA

Me pediste una flor que yo llevaba
Luciendo en el ojal,
Te la di, y en tus manos ¡pobre rosa!
Se vino á deshojar.
Lo mismo que la hicistes á la rosa

Hicistes á mi amor,
 Jugaste con la flor de mi esperanza:
 ¡Tambièn se deshojó!
 Y no estando quizás muy satisfecho
 Tu veleidoso ser,
 A otros varios les distes esperanzas
 Que mataste después.
 No sigas, no, por el camino triste
 Que trazándote vas,
 Piensa que eres mujer, deje la niña
 Ya, de coquetear,
 Te lo digo, mi bien, porque te quiero
 Con todo el corazón,
 Por eso te aconsejo y te repito,
 Piensa y ten reflexión.

Antonio García

EN UNA GUARNICIONERIA

Es el establecimiento de un sastre de caballos y acémilas.

Interlocutores: el guarnicionero y un alcalde de pueblo.

Estilo de los diálogos de una gramática franco-española.

A. — Buenos días.

G. — ¡Hola, señor alcalde! Con que á dar un paseito por la ciudad ¿eh?

A. — Sí, señor. A quitar un poco el pelo de la dehesa.

G. — Y ¿qué deseaba usted?

A. — Por de pronto, una cabezada.

G. — Aquí, casualmente, tengo una que le ha de gustar; es de cadena.

A. — ¿Y cuánto por ella?

G. — Por ser para usted..... cuarenta reales.

A. — Vaya, hombre, vaya. Cara me parece; pero, en fin... se acabó... yo tengo necesidad de ella, y.....

G. — No, no, conmigo no tiene usted compromiso alguno; ahora si á usted le viene bien.....

A. — ¡Pues ahí está la cosal....

¿Y qué le parece, maestro? ¿debo comprar albardón ó silla?

G. — Hombre... qué quiere que le diga: un señor de la *catoria* de usted, parece mal con albardón, más propio va con silla.

A. — Eso creo, y yo también me encuentro mejor con la silla... Bueno, pues, escójame una buena. No la ajusto, porque ya sé lo que cuesta, sobre poco más ó menos.

Hoy marchó. Mándemela antes de las tres, que quiero llevarla.

Abur.

L. M. P.

LA CRUZ DEL NAUFRAGIO

A mi querido amigo Antonio García Sánchez

En áspera roca
 Del mar de Cantabria,
 Que azotan con furia
 Los vientos y el agua,
 «La cruz del naufragio»
 Severa se alza.

Las gentes afirman
 Que allí fué enclavada
 Para que recuerde
 Este horrible drama:
 El alba aquel día
 Serena rayaba,
 Ciñendo su frente
 Con ópalo y grana,
 Tranquila y serena
 La mar se rizaba
 Fingiendo, traidora,
 Duradera calma,
 Dispuestos los remos,

Provistas las lanchas
 De cebos y redes,
 Ligeras y osadas,
 Como gaviotas
 Que tienden sus alas,
 Tendieron sus velas,
 Dejaron la playa
 Surcando las ondas,
 Al par que cantaban
 Los rudos marinos
 Con voz entonada
 Dulces barcarolas,
 Alegres sonatas,
 Con las que, sus penas
 Y amores contaban.

 Pasaron las horas;
 El sol se mostraba
 Brillante, mas luego
 Allá, en lontananza,
 Asomó una nube
 Muy grande, muy parda,
 Sopló un fuerte viento,
 Rugió la borrasca,
 Bramó con coraje
 La mar encrespada,
 Se alzaron las olas
 Formando montañas
 De agua y de espuma.....
 Y pronto las barcas,
 Que antes salieron
 Felices y osadas,
 Volvieron al puerto
 Buscando abrigada.
 Mas ¿volvieron todas?
 ¡Ay, nó! una faltaba;
 Los otros la vieron
 Venir de arribada,
 Arriadas las ionas,
 Los remos al agua.
 Mas ¿cómo no llega?
 ¿Qué horrible desgracia

La habrá sucedido?....
 No; no ha sido nada;
 Miradla, ya viene,
 La dura borrasca
 Resiste con brío,
 Y pronto, ya anclada
 Estará en el puerto.

 Mas ¡cielos! ¿qué pasa?
 La fragil barquilla,
 Que va tripulada
 Por tres marineros,
 Ha sido arrastrada
 Por una gran ola
 Que va á destrozarla.
 Jugando con ella,
 Con fuerza la alza.....
 ¡Se hundió!.... Nó, ya vuelve
 De nuevo á elevarla,
 ¡Todo ha terminado!
 La desventurada
 Barquilla rompióse
 Chocando en la playa.
 Mas nó, no ha concluído
 La triste jornada,
 Pues sobre una peña,
 Inmóvil se hallaba
 Una mujer joven
 Que, al ver la desgracia,
 Lanzóse á las olas,
 Dió algunas brazadas,
 Y, unida á su esposo
 Y á su hijo del alma,
 Se hundió en el abismo
 De aquella mar brava.

 ¡Ah! si es que algún día
 La costa cantábrica
 Visitáis, al lado
 De aquella cruz santa,
 Rezad, conmovidos,

Sencilla plegaria
Por los que en el fondo
De la mar descansan.

Felix Arenzana

Marzo de 1901.

DE RE BIBLIOGRÁFICA

González García (Pedro)

Esbozo de una Tecnojenia

Desconocía en absoluto, no sólo la palabra que sirve de base para la formación de este libro, sino también el nombre del autor, y por tanto, al tomar el volumen en mis manos con intención de leerle, creí que unas pocas páginas bastarían para traerme el aburrimiento ó el sueño. Por esta vez, mis presentimientos fueron erróneos: el libro se apoderó de mí y no me soltó hasta llegar al índice.

Propónese el autor de esta obra desbrozar un camino, por el que se pueda llegar á la formación de un cuerpo de doctrina, en el que se estudie la generación y desenvolvimiento del sentimiento estético, y no obstante manifestarse en la advertencia preliminar la disconformidad del autor con su obra, creo que el fin propuesto se ha llenado con creces.

Dos principios sienta el autor, que sirven de base al desarrollo de su doctrina; primero, cuando el alma se pone por primera vez en contacto con la realidad, está limpia de toda modificación (*tanquam tabula rasa*). Segundo, la fuente de la belleza está en la realidad.

De estos principios, deduce lo que llama proceso estético, que divide en tres momen-

tos fundamentales: 1.º Adquisición de la belleza; 2.º Elaboración de la misma al calor espiritual, y 3.º Su salida ó traducción al exterior.

El estudio y explicación de estos tres momentos, están hechos con indiscutible acierto. Para conseguir esto, se necesita erudición vasta y no vulgar espíritu de observación: esto último es para mí lo más digno de notar en el Sr. González; si es que cuenta muchos años de vida, los aprovechó bien, si cuenta pocos, debe estar satisfecho de unir á la juventud, una de las mejores cualidades de la edad madura.

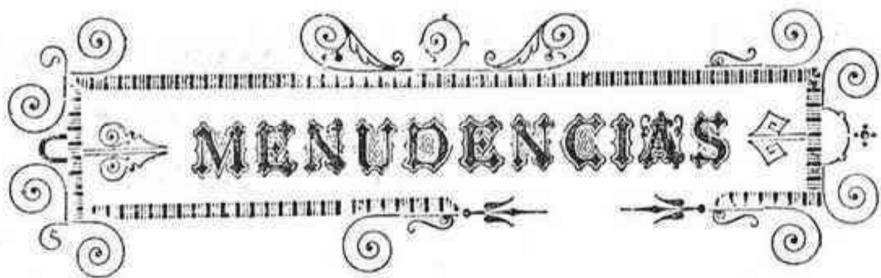
No creo, sin embargo, que este libro sea una obra completa; no, para ser esto, le falta mucho, pero es lo bastante para que sin llegar á la perfección, pase de los límites de un esbozo con que se ha querido titular, con demasiada modestia, según creo.

Sería larga tarea dar á conocer las ideas expuestas en cada uno de los capítulos que forman el libro. El que revela mejor, á mi parecer, el carácter del autor, es el que trata del mecanismo de la imaginación; mientras se lee, salen espontáneamente estas palabras: Esto es una verdad en que no cabe duda; sí, *sería absurdo pretender pensar en dos cosas á la vez*.

Si mi opinión puede valer algo, me atrevo á indicar al Sr. González que prescinda de esa «vergüenza que siente por haberse tenido que meter á escritor» y que continúe con ánimo el camino emprendido, en la seguridad de que al fin de la jornada, la ciencia le otorgará el abrazo destinado á los hijos predilectos.

J. C.





Perezosilla sacude su cabecita la primavera; soñolienta restrega sus párpados, que apenas logra entreabrir momentáneamente; su cabecita, escasamente coronada de ramillas y matas, cae de nuevo con pesadez después de cada esfuerzo que hace por enderezarse; los pajarillos parece que no se atreven á despertarla, y allá en sus nidos y escondrijos también dormitan, trazando con sus piquitos, minúsculos arcos en el aire; algunas florecillas que suspiran por absorber el áura primaveral, no se atreven á desabrochar el botoncito.

Y como la primavera, dormita, desperezándose también, Salamanca. Pero con la diferencia de que aquella logrará al fin levantar su cabeza coronada de flores, y ésta seguirá dormitando y desperezándose y restregándose *in saecula saeculorum*; á pesar de las hermosas conferencias de nuestro Círculo Mercantil, siquiera sean cantadas con entusiasmo por nuestros canónigos y demás señores de buen pico.

Sí, Sr. D. Juan Barco, será «pesimismo», pero pesimismo que en Salamanca no saben «desarraigar», sinó, cuando más, con unas cuantas estériles palmadas y unas cuantas insípidas frases de incensario. ¡Y gracias!.... Pesimismo, D. Juan, que no es sólo subjetivo: está encarnado en la realidad. Aquello del «corral de vacas» es un hecho, D. Juanito: «vacas» que no echan á andar ó que andan tan pesadamente, que antes que al término del viaje, llegan al matadero..... Y no es esto decir que no tengamos algunos buenos *barquitos* y algunos buenos *pilotos* que pudieran quizá salvarnos; pero, D. Juan, *semos aquí unos charros tan espabilaos*, que ni sabemos lo que son barcos ni lo que son pilotos, ni *siquiá* «optimismos».

Y menos mal que el Sr. de Romanones dió un solemne mentís (¡provisional!) á su ilustre apellido, y nos dejó intacto lo mejor que tenemos (por su hermosa fachada) la Universidad, con todos sus *adminículos*, que sinó... ya no seríamos vacas, seríamos cangrejos. . ¡y en seco!

En seco, porque apenas si nos quedarían ya más que las pedreas, gritos y silbidos de unos cuantos *mozalbetes* desenfrenados y hueros, y los desentonados y contraproducentes *toques de atención* del *Labarito*, y las *imparciales* y *completas* listas de Pepes que nos endilga ese mismo *Labarito* (¡bobalicón!) y es-

tos *probes* ALBORES, que no dan mayores brillos, porque en Salamanca no puede salir el sol; y, en fin, otro cúmulo de calamidades que lucen y pululan por estos entumecidos campos salmantinos.

LUDEÑA, Cirujano-dentista de la Facultad de Medicina de Madrid.—Precios módicos.—Plaza Mayor, 45.

El escultor y marmolista ANGEL SESEÑA, compone objetos de loza, cristal, yeso, etcétera, lápidas, chimeneas y muebles.



Manuel Ramírez de Arellano

Pintor, Decorador y Dorador

11, LIBERTAD, 11

Pintura decorativa, dorado á mate y bruñido de toda clase de objetos en madera, cristal, etc., adornos en cartón, piedra y escayola, restauración de imágenes, pintado de rebocos, colocación de papel pintado de transparentes, anuncios para el comercio, imitaciones á mármoles, maderas y bronce.

**Colegio-Instituto de 2.^a enseñanza
DE SAN FRANCISCO**

Plasencia

Incorporado al Instituto de Cáceres

Director propietario: *D. Manuel de la Rosa*

Sub-director: *D. Cayetano González*

En este centro de enseñanza se preparan también alumnos para el examen de ingreso en facultad y se dan pasos para carreras especiales.

PRECIOS ECONÓMICOS

PÍDANSE REGLAMENTOS

¡Fijáos bien!

¿Por qué será que aquel feo	Camisas, cuellos y puños:
A aquella morena arrastra?	Apuesto dos mil rasguños
¿Por qué el taimado Tadeo	Que no me haréis más pregunta.
Simpatiza á su madrastra?	—
¿Por qué causa sensación	El que cubre su remate
El cuitadito Manzanos,	(Cabeza no es disparate)
Cuando va apretando manos	Con sombreros de Pozueta,
Alrededor de un salón?	¡Castañeta!
¿Por qué agrada Domingullo?	Ya puede estirar cogote
¿Por qué enamora Teodoro?	Y decir á su capote:
¿Por qué? . . Acudid al Corrillo,	Elegante en absoluto
Id á la «Tijera de Oro»,	Me reputo
Observad de punta á punta	R.

Imp. del S. de A. Pinto.—Arroyo del Carmen, 15

FUNERARIA DE LA VIUDA DE RAIMUNDO DEL REY

RUA, 58

SALAMANCA

Esta casa tiene privilegio exclusivo para vender los féretros de madera incorruptible de la fábrica de la Compañía Ibérica Mercantil Industrial de Madrid, establecida en la Calle de Alcalá, 138.

Además, cuenta con un gran surtido en coronas y cajas de todas clases y á precios reducidos, al alcance de todas las clases. También cuenta con andas y coches fúnebres y se encarga de esquelas mortuorias y recordatorios de diferentes precios.

COMERCIO DE SEDAS

DE

Quintín Alonso Gómez

14, Plaza Mayor, 14

Este establecimiento, que fué fundado en el año 1820, por su antecesora doña Elvira Gómez (*la Cordonera*), cuenta hoy con un magnífico surtido para la confección de flores y labores diferentes.

Hoy tiene precios sumamente económicos.

Hotel, Café y Restaurant Castilla

ANTES

Cuatro Estaciones

En este establecimiento encontrará el público que le visite un esmerado trato en todos los servicios, así como especialidad en infinitos platos, que sólo sirve esta casa. Comedores reservados para familias; se sirven banquetes y lunches fuera de la casa.

Cubiertos desde 2 pesetas, 18, 20, 22 y 24.

Se admiten abonos por temporada

Ramón Rodil y Hermanos

Cosecheros y exportadores de vinos finos

Producto exclusivo de sus viñas en los pagos de San Julián y Macharnudo

JEREZ DE LA FRONTERA

Las personas que deseen beber legítimos vinos de JEREZ, deben dirigirse á esta casa, fundada en 1890, y que poseyendo añejas soleras, mantienen siempre los mismos tipos de vinos puros, delicados y de exquisito aroma.

LA PATERNAL

COMPañIA FRANCESA

seguros contra incendios

fundada en 1843

CAPITALES ASEGURADOS

46 millones, 500 millones de francos

58 años de operaciones, sin haber tenido queja de sus numerosos asegurados

LA PATERNAL forma parte del Sindicato

Ninguna Compañía puede ofrecer ventajas mayores.

D. Juan Camprubi: Subdirector para la provincia

Academia de corte y confección

PARA SEÑORITAS

Bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar

Método con Real privilegio

dirigida por la inventora D.^a María Ibero viuda de Flores

Este sistema de enseñanza es el más sencillo que hasta la fecha se ha conocido con claras y sencillas explicaciones por medio de reglas fijas sin necesidad de patrones de los periódicos de moda para toda clase de prendas para señoras como para niños y ropa interior para caballeros. Cuerpos ajustados sin costuras ni pinzas. También se les instruye en los figurines. Clase especial para la carrera de Profesora. Clase diaria á excepción de los Jueves por la tarde. También se admiten internas. Horas de clase: de NUEVE á DOCE de la mañana, y por la tarde de DOS á CINCO. La entrada por la escalerilla de San Martín. PLAZA MAYOR. núm. 27, 2.^o

Paños y novedades de Victorino del Castillo

Plaza Mayor, 34, portal del Sr. Alcántara

Surtido completo de patenes, cheviots, estambres, vicuñas y todo cuanto abarca el ramo de pañería, encontrará el público que se digne visitar esta casa, á precios baratísimos. Plaza Mayor, 34.

VIUDA E CALÓN É HIJO

33, PLAZA MAYOR, 33, JUNTO AL CORREO
Teléfono núm. 80, Salamanca

Librería, Tipografía y centro general de suscripciones, completo surtido en objetos de escritorio y dibujo

Las últimas novedades en papeles para cartas españolas, franceses, ingleses y alemanes
COMISIONES DE LIBRERÍA

Esta casa se encarga de proporcionar en breve plazo, toda clase de obras que se le encarguen, nacionales ó extranjeras, así como abonos á todos los periódicos y revistas del mundo.

Importante

á los Quebrados

Desde esta fecha queda establecido como especialista en bragueros un ORTOPEDICO con más de 20 años de práctica é inventor del *braguero automático*, evitando con este establecimiento el tener que valerse de viajantes, que no todas veces dan el resultado apetecido, por no estar el fabricante en la misma localidad y no poder corregir las faltas que pudiera tener el aparato.

Pasa á domicilio y á los pueblos, si así lo desea el paciente.

No cobra adelantado.—También construye fajas abdominales. Afueras de San Pablo, letra M.

LA FAVORITA

GRANDES SURTIDOS

PRECIO FIJO

Camisería, corbatería, perfumería y confecciones de todas clases. Primera casa en equipos para novia, prendas para recién nacidos y ropa blanca. Gran variación en capas, faldones y gorros de bautizo. Especialidad en corsés y pañuelos de seda, hilo y algodón. Se liquidan los géneros de invierno con 20 por 100 de rebaja.

PARA CARNAVALES.—Grande y variado surtido en caretas de todas clases, capuchones y otros disfraces. Serpentinatas, confeti, etc.; mantillas-tohalla, precios de fábrica.

ZAMORA, 5, FRENTE AL SUIZO

Obrador
y
deposi-
to de pelu-
cas de
ca-
ballero

PELUQUERIA
de
MARTIN
Rua, 34
SALAMANCA

Pelucas,
postizos
y
toda clase
de
peinados
para
señora

Ateneo Salmantino

Colegio de primera y segunda enseñanza

DE

D. MANUEL DURÁN

AÑO VIGÉSIMOSEXTO PLAZA DE COLÓN, NÚMERO 1.—SALAMANCA
Escuela de párvulos y elemental.—Idem superior.—Estudios completos de segunda enseñanza.

LA POSITIVA

ZAPATERIA DE MANUEL DE LAS HERAS

Almacén y confección de calzado de todas clases y tamaños

Se venden cortes aparados

CALLE DE QUINTANA, NÚMERO 2

SALAMANCA

No confundirse

Grandes almacenes del siglo XX

DE

Gerónimo Norverto

CALLE DE PEREZ PUJOL, 4 Y 6

Salamanca

Tejidos del Reino y Extranjeros. Especialidad en equipos para novios.

Sastrería Coimbra

Primera casa en Salamanca en la confección de *trajes á la medida*. Alta novedad en paños escogidos. Es preferida esta casa á las demás, por el que haya vestido una vez en ella. CORRILLO.

RELOJERIA MECANICA

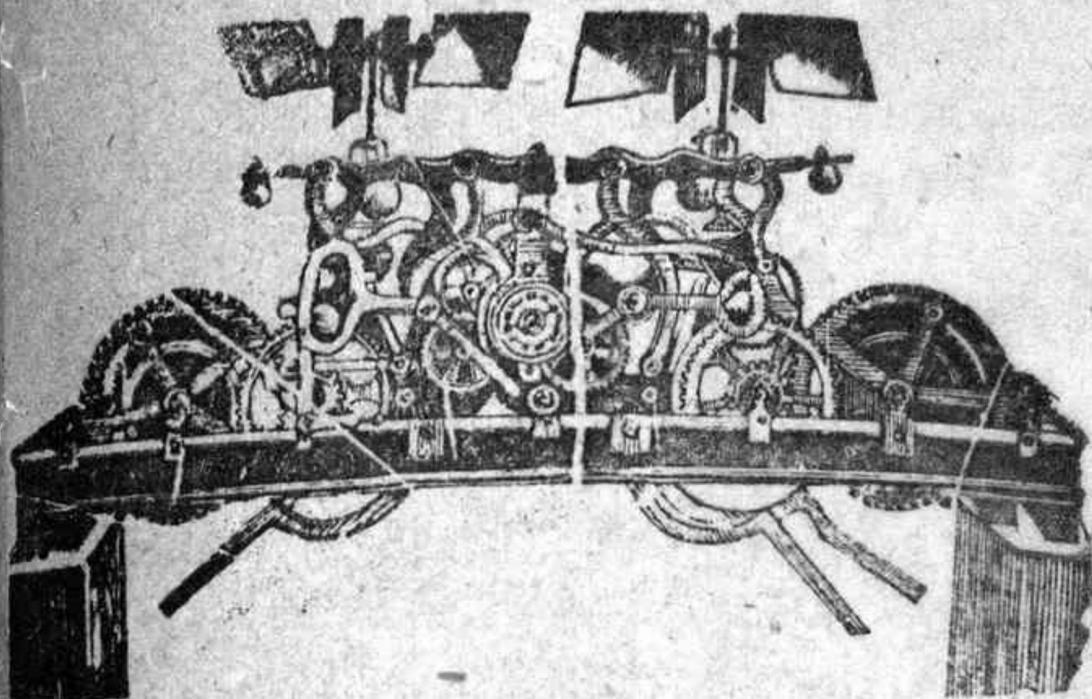
DE LA

tienda de Gómes y Estián

única premiada en la Exposición de Salamanca
con Medalla de Plata



Relojería de Torre



En esta antigua y acreditada
de Relojería encontrarán toda
clase de Relojes de bolsillo y
de pared.
Única casa que se dedica á
las reformas de 24 horas en los
Relojes públicos y de bolsillo,
por medio de aparatos ideados
y contruidos en la misma
casa.
Se fabrican ruedas de todos
los diámetros para el ramo de
Relojería.

Plaza Mayor, núm. 40

TIENDA DE B. SCHAEFFER

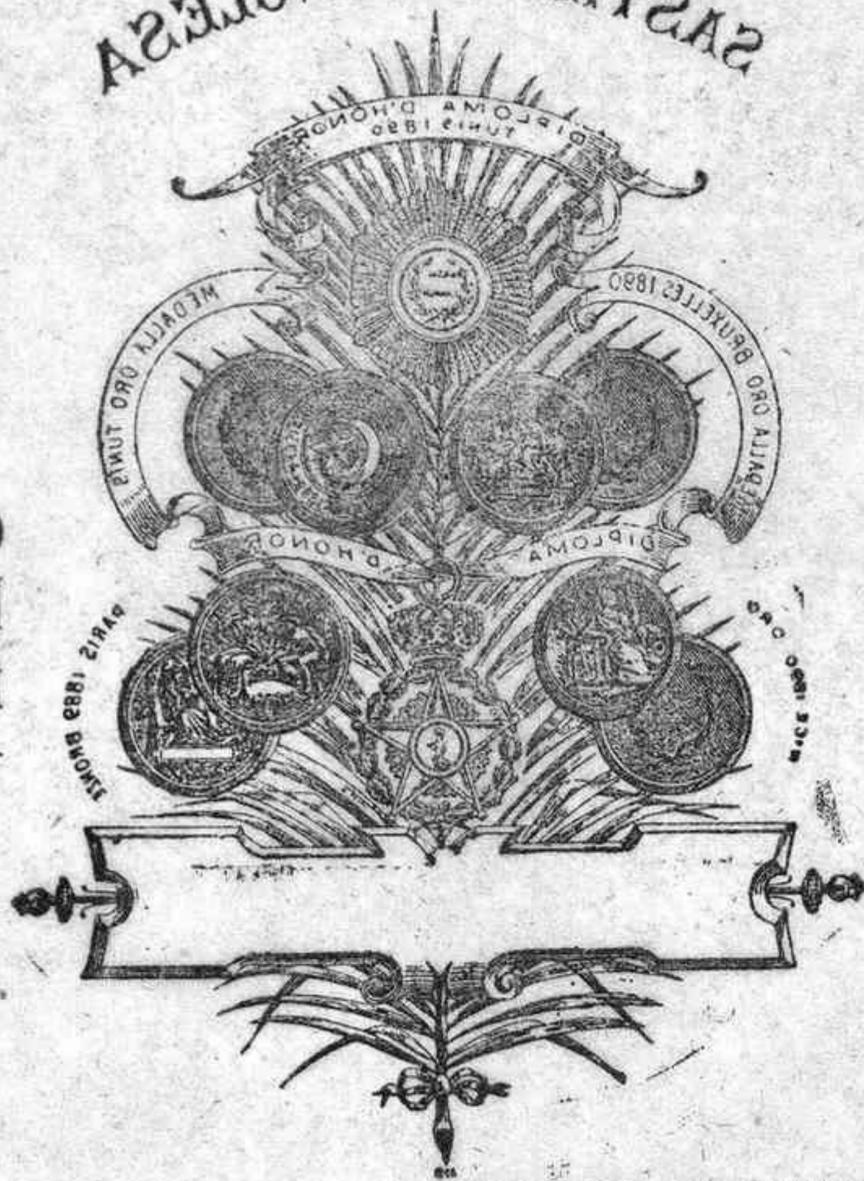
Plaza Mayor, 38

SALAMANCA

La única más acreditada casa
en géneros Extranjeros y Naciona-
les, así como en su esmerada con-
fección en toda clase de prendas
tanto de señoras como de caballeros.



SASTRERIA INGLESA



Aviso.

Rogamos á los señores suscriptores y anunciantes de fuera, se sir-
van remitirnos el importe de la suscripción.



RELOJERIA MECANICA

DE LA

viuda de Gómez Sebastián

única premiada en la Exposición de Salamanca con Medalla de Plata

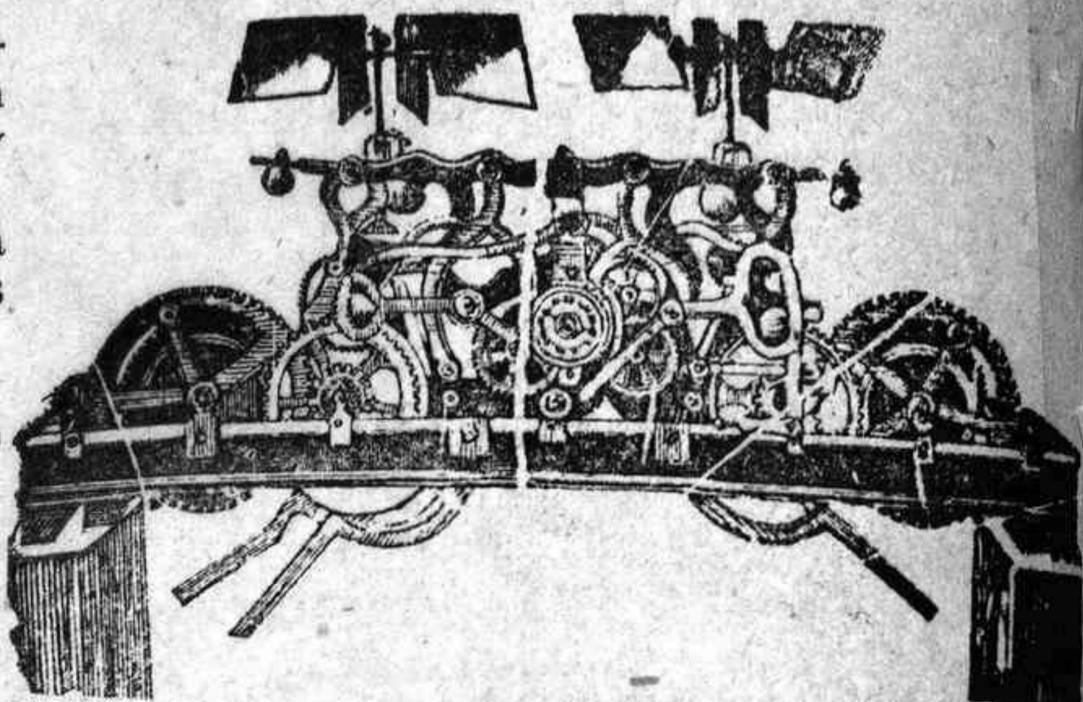
Relojes de Torre

En esta antigua y acreditada Relojería encontrarán toda clase de Relojes de bolsillo y de pared.

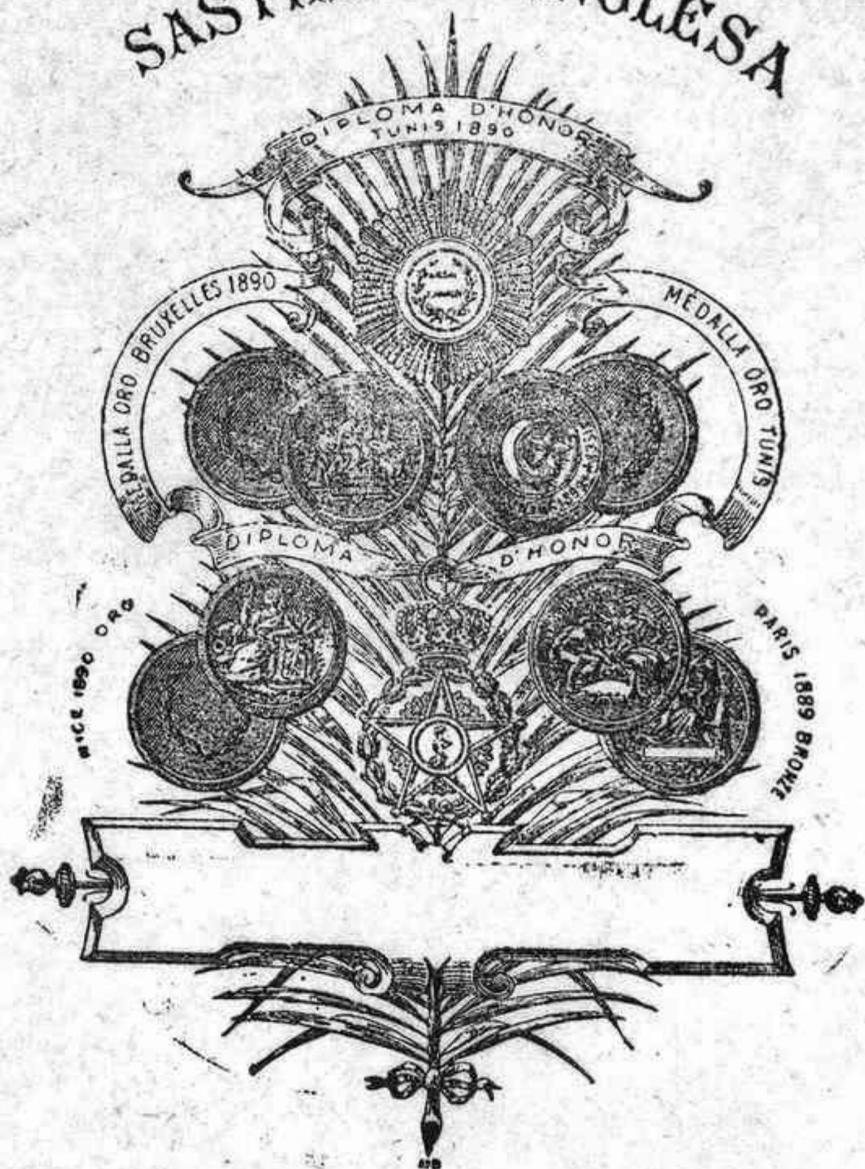
Única casa que se dedica a las reformas de 24 horas en los Relojes públicos y de bolsillo, por medio de aparatos ideados y contruidos en la misma casa.

Se fabrican ruedas de todos los diámetros para el ramo de Relojería.

Plaza Mayor, núm. 40



SASTRERIA INGLESA



VIUDA DE B. SCHVEIZER

Plaza Mayor, 38

SALAMANCA

La única más acreditada casa en géneros Extranjeros y Nacionales, así como en su esmerada confección en toda clase de prendas, tantó de señora como de caballero.



Aviso. Rogamos a los señores suscriptores y anuñciantes de fuera, se sirvan remitirnos el importe de la suscripción.